

Manifiesto 25N



Madrid, 25 de noviembre de 2022

El 25N, Día Internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres, Crue Universidades Españolas muestra su compromiso con la construcción de una sociedad igualitaria que ponga fin a la violencia que atenta contra los valores democráticos y los derechos humanos, que son ejes fundamentales en las universidades españolas, tanto en la docencia como en la investigación, y la transferencia del conocimiento.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en su Objetivo 5, plantea una serie de acciones encaminadas a lograr la igualdad y luchar contra las múltiples violencias que sufren mujeres y niñas en el mundo entero, pero hay otros tantos Objetivos que incorporan de manera transversal la perspectiva de género, algo fundamental para evitar la reproducción de modelos patriarcales que perpetúan la violencia contra las mujeres por el solo hecho de serlo. Por otro lado, existe un marco jurídico internacional y nacional que tiene un relevante papel en la protección de los derechos de las mujeres, pero no hay que olvidar la especial vulnerabilidad de las mujeres en conflictos armados como la actual guerra en Ucrania. En el 25N tampoco podemos dejar de mencionar la violencia desatada en Irán por la muerte de Mahsa Amini, la joven arrestada y presuntamente asesinada por la «policía de la moral», que Crue condenó en un comunicado.

A nada de esto pueden ser ajenas las universidades españolas, que mantienen un vínculo permanente con la sociedad y ejercen un papel relevante de liderazgo social, como tampoco pueden serlo a múltiples violencias ejercidas contra las mujeres: asesinatos, ciberviolencia, trata de seres humanos, acoso, agresiones sexuales, violencia vicaria, así como diferentes agresiones machistas que no siempre son visibles, pero siguen ejerciéndose a nivel global. En este contexto, cabe advertir también del impacto de los desastres ambientales y conflictos sobre las personas más desfavorecidas y vulnerables, como son las mujeres y niñas.

La Educación es prioritaria en la lucha contra la desigualdad y contra la violencia de género. Es fundamental en la prevención, pero también en la detección. Por eso, debemos reforzar la investigación, indispensable para conocer en profundidad las causas de las violencias y ofrecer soluciones que contribuyan a la erradicación de las violencias y a la reparación de las víctimas.

En estos últimos años hemos visto cómo la pandemia de la Covid-19 ha incrementado la violencia contra las mujeres y contra las niñas y los niños. Pero la violencia de género ya es una pandemia en sí misma, como destaca la Organización Mundial de la Salud, y se estima que una de cada tres mujeres en el mundo ha sufrido algún tipo de violencia a lo largo de su vida. Los populismos y los movimientos autoritarios que niegan la violencia de género dañan con fuerza los valores democráticos. Por ello, desde el conocimiento es preciso poner en valor la igualdad con recursos suficientes para formar e investigar desde una perspectiva de género, tal y como exige nuestra actual legislación, construyendo al mismo tiempo espacios seguros y libres de violencia que sean referentes para la sociedad.

Se lo debemos a Mahsa Amini, se lo debemos a todas y cada una de las mujeres que este año han sido víctimas de algún tipo de violencia y a las que arriesgan su vida para luchar contra la opresión política o religiosa. Por ellas, nunca más.